

Ciudades Tomadas por el Narcotráfico

Artículo editorial aparecido en pagina central del diario Clarín del día 17 de julio del 2.000

Las redes del narcotráfico actúan también sobre una erosión de la vida urbana cuyas secuelas sufren las poblaciones en términos de inseguridad, violencia y miedo social.

Así se observa en grandes metrópolis latinoamericanas, entre ellas, Río de Janeiro, como caso Paradigmático. Durante la década pasada, la antigua capital brasileña vivió verdaderas guerras de guerrillas. Por un lado, grupos armados que respondían a los traficantes de drogas y; por otro, las fuerzas militares, encomendadas por el gobierno democrático, por primera vez, para retomar el control de los barrios tomados por los narcos. Con el paso del tiempo, los estallidos violentos incontenibles fueron capeados, al costo de un aumento en la actividad represiva. Pero por debajo se fue fijando una nueva trama urbana y suburbana, con áreas enteras prácticamente bajo el dominio de una narcocriminalidad organizada.

Lo primero que ocurrió fue el asentamiento en las grandes zonas marginales, las que sirvieron como centros de comercialización y reclutamiento de mano de obra.. A su alrededor se generaron actividades económicas y organizaciones delictivas que fueron afectando distintas dimensiones de la vida cotidiana y de sus instituciones.

Según los informes oficiales, publicados últimamente, las bandas de narcotraficante, con bases en las favelas existentes sobre las laderas de los morros cariocas, mueven 188 millones de dólares al año con la venta de cocaína y de marihuana.

Están equipadas con armas sofisticadas y manejan un ejercito de 5 mil hombres para defender los puntos de venta de la droga.

Este entramado mafioso extiende sus ramificaciones a escala trasnacional. Los eslabones son las pistas clandestinas en zonas rurales o selváticas de Brasil, Colombia y Surinam, donde aterrizan aviones que transportan drogas y armamento.

La relación entre marginalidad socioeconómica, desdibujamiento de la ciudadanía jurídica y de la legalidad, crecimiento de esferas económicas ligadas a actividades ilícitas y precarización de la vida cotidiana de las poblaciones está a la vista. Por ello es tan importante una estrategia conjunta de los países involucrados en el combate directo al narcotráfico.

Pero también resulta indispensable llegar a la población más expuesta a estas amenazas con políticas sociales y urbanas inclusivas. Así se estará actuando, al mismo tiempo, sobre las causas y las consecuencias de este "imperio subterráneo" de las drogas y la ilegalidad.

Comentario:

Esta nueva estructura social que crea sus propias leyes y construye nuevos valores y objetos, son la compleja consecuencia de una existencia humana que tiende al bienestar de unos pocos y la marginalidad de muchos.

El ser humano va construyendo nuevas formas de vida, como dice el artículo, que conforman un nuevo estilo de existencia, (delictivo, pobreza, etc), todas formas que van exponiendo características humanas que son productos de una exposición a la falta de alimentación, salud, educación y sobre todo expulsión del mercado laboral, actividad humana altamente simbólica y que mantiene en gran medida el lazo social y el intercambio.

Recomendamos en particular, como exposición metafórica de esta realidad la película "Amores Perros" (expuesta en cine hacia fines del año 2000). Esta película nos permite apreciar con bastante crudeza la realidad latinoamericana, y el avanzado deterioro social que sufren millones de personas, y al cual la Argentina no se encuentra ausente. De esta forma la droga, la violencia; la falta de trabajo, educación, salud, etc., van empujando de una forma acelerada a grandes masas a una supervivencia infrahumana, promoviendo consecuencias de muy difícil pronóstico.